

llamado mejor el padre del colectivismo británico, que el padre del individualismo. «Los fabianos son los descendientes directos de Bentham, vía Chadwick y Foster».—E. G. A.

PRETI (G.): *Materialismo storico e teoria dell'evoluzione*, en «Rivista di filosofia», Torino, 1955, vol. XLVI, enero, núm. 1, págs. 18-49.

La primera exposición que Marx hizo del materialismo histórico y la de mayor interés filosófico está en la *Ideología Alemana*. Marx enuncia aquí una serie de presupuestos realistas para elaborar una ciencia de la historia, y el primero y fundamental de estos presupuestos es que «toda historia humana requiere la existencia de individuos humanos vivientes». A esto agrega que los individuos son los que hacen su propia vida, explicitándola en el proceso de las relaciones históricas. Con este supuesto, pues, se concluye que el hombre es el único animal que yuxtapone a la evolución natural una historia que es solamente suya. Esto es evidente; el hombre, en cierto modo, se auto-produce. Pero esta autoproducción plantea el problema límite del momento inicial del proceso. Desde luego, desde cierto punto de vista podemos vincular el comienzo de la auto-producción humana al momento en que la producción de carácter inter-humano, acompañada de cambio, sustituye a la pura nutrición por los productos de la tierra sin más. Ahora bien, en el orden del proceso natural, ¿en qué momento ocurrió esto? Es decir, ¿cuándo aparece el hombre como tal? De las diversas hipótesis que se han formulado, hay que rechazar la teoría de la creación, que se apoya en un ser super-humano que hubiera producido las cosas de la nada. El hombre auto-creador comienza en un momento geológicamente determinado como procedente de una cierta mutación. Posteriormente, según la teoría de la evolución tal y como hoy se entiende esclarece, el hombre auto-creador está en todo caso determinado por el medio sobre el cual el propio hombre ejerce su poder transformador. Todas las pruebas que poseemos tienden a demostrar que la vida haya surgido espontáneamente de lo inorgánico, es decir, sin intervención sobrenatural y por obra del proceso sobrenatural. De este modo, el hombre

queda reducido al hombre y la progresión lineal de la civilización es obra exclusivamente humana. La interrelación funcional de los factores externos y de los caracteres intrínsecos al organismo humano, provoca la selección natural como principio determinante del proceso evolutivo. Selección natural que no significa la romántica supervivencia del más fuerte, sino mejor una reproducción diferenciada. De tal reproducción diferenciada surgen los distintos estadios de la especie humana hasta llegar al actual, y en cada uno de ellos el hombre ha puesto en el proceso histórico una visión unitaria y final. Esta visión unitaria y final no está en la naturaleza, sino en el hombre. De este modo, el ser humano viviente es el principio y el fin, en cuyo principio y fin surgen las necesidades exclusivamente humanas a las que Marx se refería.—E. T. G.

WILLI (Victor): *Soziologie und Existentialismus*, en «KYKLOS, Internationale Zeitschrift für Sozialwissenschaften», Basilea, VII, 1 y 2, 1954, páginas 125-165.

En muchos aspectos existen concordancias entre la Sociología y el Existencialismo. Como primera cosa, estas disciplinas se aproximan bastante en lo que concierne a su origen y desenvolvimiento: por de pronto, su descubrimiento entre 1830 y 1840; por otra parte, el hecho de haber sufrido la influencia de sistemas filosóficos parecidos y de que ambas disciplinas constituyen una reacción y una prolongación de esos sistemas. Pero de lo que se trata es de saber si estas concordancias son «características» o meramente «accidentales». Profundizando en el problema se llega a la conclusión de que existen, evidentemente, relaciones estrechas entre la «Sociología del Conocimiento y la filosofía existencialista. Esta relación, bastante estrecha por cierto, no debe llamar mucho la atención. Si es verdad que la filosofía es la expresión de la condición humana y que ella corre la suerte del hombre en el curso de la historia, es de presumir esta relación entre dos fenómenos modernos actuales; antes que nada, porque se la descubre constantemente en las ciencias morales, en donde la condición humana significa, en realidad, co-existencia humana, y la filo-